

“CONSAGRADOS PARA SERVIR”

Juan 15:16; 1 Pedro 1:2

INTRODUCCIÓN: La iglesia ha de ser útil para servir, pues este es el tiempo donde Dios está buscando hombres y mujeres que Él pueda usar para servirle a Él, a su iglesia y al prójimo.

Sin consagración, sin apartarnos, dedicarnos y santificarnos a Dios No podemos servirle ni mucho menos ser útiles.

Una iglesia con celo de Dios No dejará pasar la necesidad.

Cambia y únete al paso de Dios para servirle y atender toda la necesidad.

Y ¿Qué puedo hacer para cambiar el paso y unirme al paso que Dios nos está marcando?

I. SOMOS ESCOGIDOS POR DIOS

A. DIOS ESCOGIÓ A SAMUEL (1 SAMUEL 1:26-28)

- 1) Samuel fue profeta de Dios en momentos difíciles para el pueblo de Israel, cuando su madre Ana lo trae al templo conforme a la promesa hecha por ella misma a Dios.
 - a) Dios le concedió a Ana la petición de su corazón
 - b) Y ella a su vez dedica, consagra a su hijo Samuel para que Dios lo use como Él quiera.
- 2) Samuel estaba en plena dedicación pues él joven estaba con Elí en el templo ministrando a Jehová (1 Sam.3:1A)
- 3) En una situación caótica para el pueblo de Israel
 - a) Pues la palabra de Dios escaseaba,
 - b) Como Samuel estaba consagrado, él si recibe la visitación y el llamado de Dios. (1 Samuel 3:2-10)

4) Samuel fue escogido por Dios porque estaba consagrado y santificado.

a) Esto nos lleva a entender un principio de la palabra bien claro

b) Y es que para escuchar la voz de Dios y poderle servir nuestra vida ha de estar consagrada y dedicada a Dios.

5) (2 Timoteo 2:21) Samuel fue un instrumento para honra en las manos de Dios para llevar la palabra de vida a un pueblo necesitado siendo escogido por Dios, pero él se consagró y se apartó de todo lo malo.

6) Pues al final de su ministerio,

a) Pone su vida a examen delante de todo el pueblo y nadie puede reprochar nada a este hombre que con tanta integridad y pureza había servido a Dios.

b) ¿Quieres ser tú un instrumento en sus manos?,

c) ¿Quieres ser útil para toda buena obra?

B. DIOS ESCOGIÓ A JEREMÍAS (JEREMÍAS 1:4-9)

1) Jeremías también fue escogido por Dios en un momento muy difícil, pero él se consagró totalmente a Dios y es por eso que fue útil para el servicio a Dios.

a) Jeremías vivió contra corriente y solo los consagrados a Dios pueden resistirlo de lo contrario la corriente te arrastraría

b) Y este tiempo que vivimos es de contra corriente para la iglesia y solo los que están consagrados podrán ser útiles para el servicio.

- 2) Dios lo apartó desde el vientre de su madre justo con el propósito de que le sirviera a Él por encima de los hombres.
- 3) Para que denunciara la mentira, violencia, injusticia, dureza de corazón, este es el servicio que Dios le mandaba.
- 4) En este ambiente tan duro y difícil cualquiera entra en crisis,
 - a) Pero él porque estaba consagrado pudo aguantar toda la presión
 - b) Y aún salir de esta prueba más fortalecido pues: Había un fuego en sus huesos trato de sufrirlo y No pudo, Dios le sedujo y fue más fuerte que jeremías. (Jeremías 20:7-9)
 - c) ¿Hay fuego ardiente en tu corazón?,
 - d) ¿Vences tú, o Dios te vence a ti?

C. DIOS TE HA ESCOGIDO A TI (JUAN 15:16)

- 1) Hemos de entender que es Dios quién nos escoge y elige para que nosotros le sirvamos.
 - a) No somos nosotros los que tomamos la iniciativa.
 - b) ¿Te ha elegido Dios para que le sirvas?,
 - c) ¿Crees que debes consagrarte, dedicarte para su servicio?
- 2) Cuando estamos consagrados a Dios como templos del Espíritu Santo, Dios siempre va a revelar su propósito y voluntad en nuestras vidas (2 Cor.7:1)

- 3) Nosotros al igual que Jeremías y Samuel queremos ser útiles, pero debemos estar consagrados y apartados para Dios.
- 4) Una iglesia que vive consagrada pasará por crisis y dificultades,
 - a) Pero servirá a Dios, porque seremos seducidos y el fuego de Dios estará en nosotros.
 - b) Pero si No hay consagración el diablo te destruirá.
 - c) Quieres garantía conságrate a Él.

CONCLUSIÓN: Un hombre consagrado y apartado para Dios es válido y útil para el servicio.

En la consagración No santificamos el ministerio, sino que santificamos nuestras vidas para poder trabajar en el ministerio que Dios nos ha dado.

Si tienes promesas de Dios debes consagrarte para serle útil.

Cuando estás consagrado hay voz de Dios en tu vida.

Nunca digas que es culpa de los demás o de la iglesia, porque si No estás consagrado es muy difícil que Dios te hable.

“¡VIVE CONSAGRADO PARA DIOS!”